

## El héroe en el Shah Nameh; La ética del héroe

**Autor:** Dr. Abdulwali Amílcar Aldama

(Segunda parte)

Estos valores del héroe en el Shah Nameh son visibles en los canones de caballería oriental que se reflejaron en la caballería medieval en Occidente. Estos canones éticos tuvieron su base en el shiismo iranio, convergencia de la ética mazdea con la islámica. Al respecto dice Henry Corbin:

“Esta palabra (fotowwat, javânmardî) implica a la vez las ideas de juvenilitas y caballería. La palabra persa javânmardî y su equivalente árabe fotowwat designan una forma de vida que se ha manifestada en vastas regiones de la civilización islámica, pero que, en cualquier lugar que se la encuentre, lleva siempre de forma clara la impronta shiíta irania. La fotowwat, de la que puede afirmarse que es la categoría ética por excelencia, otorga un sentido espiritual a toda asociación humana, al hecho mismo del *compagnonnage*; fue la idea de fotowwat la que inspiró la organización de las corporaciones de oficios u otras análogas que se multiplicaron en el mundo islámico” (1)

Con respecto esta vez al fondo mazdeísta que posee esta orden, elemento visible en el libro de Ferdusí tratándose de una epopeya historia de la antigua Persia, nos dice el iranólogo francés:

“...hay que recordar que todo el mundo está de acuerdo en buscar los orígenes de la javânmardî no sólo en el mundo espiritual iranio shiíta, sino incluso, más allá de él, en el Irán preislámico, es decir, en el mundo zoroastriano.” (2)

Si el elemento primordial en la ética del héroe del Shah Nameh se encuentra en su vínculo con lo divino, la epopeya evidentemente debe comenzar con el relato hierohistórico de la creación, a ratos con equivalencia a las poéticas teogonías orientales, pero con plena concordancia con el credo islámico:

“Antes todo, es necesario que conozcas bien el origen de los elementos. Dios creó el mundo de la nada para revelar su poder. Creó la materia de cuatro elementos, los hizo aparecer sin pena y sin trabajo. El primero es el elemento del fuego brillante, que se alza en lo alto, en medio está el aire, después el agua y debajo la tierra oscura.

Primero, el fuego comenzó a propagar sus rayos. Su calor produjo entonces sequía. A continuación, el reposo engendró al aire frío que, a su vez, dio origen a la humedad. Estando ya asignado el lugar de los cuatro elementos, éstos formaron este mundo transitorio. Se interpretaron unos y otros y aparecieron seres de todas las especies.

Se formó la bóveda celeste de rotación rápida y mostró incesablemente sus maravillas. Los siete planetas tomaron la dirección de los doce meses. Cada uno se colocó en el lugar que le habían designado. Se revelaron la fortuna y el destino y llevaron ,como es lo justo , felicidad a aquellos que los comprendieron. Los cielos se arroparon el uno entre el otro y comenzaron sus movimientos cuando todo fue armonía. Con sus mares y sus montañas ,con sus llanuras y sus valles ,la tierra era una lámpara brillante. Las montañas se elevaron ,las aguas descendieron ,las cabezas de las plantas se alzaron en alto. La tierra no tuvo en la repartición elevada. Ella formaba un punto central oscuro y negro. Las estrellas mostraron sus maravillas en los cielos y vertieron sobre la tierra sus luces. El fuego se elevó hacia el firmamento ,el agua descendió , el sol comenzó a dar vueltas alrededor de la tierra. La vegetación apareció ,así como árboles de todas las especies que elevaron alegremente sus coronas. Se extendieron, es el único poder que tienen; no pueden moverse por todos los lados como los animales.

También, cuando los animales, que pudieron moverse, aparecieron, escarbaron con sus patas toda la vegetación. Tienen el instinto del hambre, del sueño y del descanso. Están capacitados para amar la vida. No tienen el don de hablar con su lengua. No desean estar provisto de razón. Se nutren de arbustos y hojas. Desconocen la bondad o la maldad de sus acciones y Dios, su Creador, no les exige obediencia. Como Él es omnipotente, todopoderoso y justo, ninguna buena acción puede permanecer oculta.

Esto es así: nadie, ni entre los seres visibles ni entre los seres invisibles ni entre los ocultos, sabe cuál será el fin de la existencia del mundo. ” (3)

Este será el eje de la ética del héroe del Shah Nameh que lo lleva a la postura de un hanif o creyente en un solo Dios.

Es con la figura del héroe persa Rostam donde se visualiza el paradigma del sujeto heroico y devoto, poseedor de una tradición ética mazdea y practicante, de por la anticipación que el autor da, de una la ética islámica. En Rostam vemos al héroe en esta dualidad de valentía y devoción:

“Habiendo finalizado sus devociones, Rostam le colocó a Rajsh su caparazón, montó a caballo, retomó su camino y entró en el país de los magos. Rápidamente hizo una larga marcha y al momento en que la luz del sol desaparecía , vio unos árboles , hierba y agua viva ; en fin ,un lugar digno para un héroe. Vio una fuente semejante al ojo de un faisán y, una copa ,rojo vino como la sangre de la paloma ,un cabrito asado ,pan colocado encima del , salero y mermeladas dispuestos alrededor. Él bajo del caballo , le quitó la silla a Rajsh y se aproximó ,asombrado , del cabrito y el, pan. Era la comida de los hechiceros que había

desaparecido a la llamada de Rostam y al anuncio de su voz. Él se sentó a lado de la fuente sobre una pila de juncos y lleno de vino una copa de rubíes. Encontró al lado del vino una lira de armonioso sonido y todo el desierto parecía una sala de banquetes. Rostam, apoyando la lira contra su pecho le saco melodiosos sonidos y cantó lo siguiente: “Rostam es la plaga de los malvados, aunque los días de alegría son raros para él ,cada campo de batalla es para él campo de torneo. El desierto y la montaña son sus jardines. Todos sus combates son contra los Divs y los dragones valientes ; él jamás se podrá liberar de los Divs y de los desiertos. El vino y la copa ,la rosa perfumada y el jardín no forman parte de lo que le ha otorgado la suerte. Siempre estoy ocupado en combatir a los cocodrilos y defenderme de los tigres.” (4)

A Rostam se le denomina en muchas ocasiones como el Heracles Persa, lo cierto que ambos héroes emulan en cuanto al valor y el arrojo que evidentemente tipifica a todo héroe épico. Rostam, como Heracles, batalla no solo a guerreros humanos de otras tierras sino que combate a criaturas sobrenaturales como dragones (semejante la hidra de Lerna de Heracles) leones (el león de Nemea) demonios o Div y hechiceras:

“El dragón vino y con asombro vio a Rostam, que buscaba la posesión del mundo; dormido delante de él ,un caballo. Se preguntó qué podría ser esa aparición ,y quién tendría la audacia de descansar en ese lugar ;ya que ninguna criatura se atrevía a pasar por el camino ,ni Div, ni elefante , ni león lleno de coraje(...) Rostam se despertó de su dulce sueño y se encolerizó contra el fogoso caballo; pero Dios todopoderoso quiso que esta vez la tierra no pudiera esconder al dragón. Rostam lo diviso a través de la oscuridad y , sacando su espada ,reacciono como una nube de primavera y lleno la tierra del fuego del combate. Él le dijo al dragón : “Dime tu nombre ,ya que ,ahora en lo adelante ,no recorrerás más estas tierras a tu agrado. Mi mano no debe arrancar tu alma de tu negro cuerpo sin que sepa tu nombre. El malévolo dragón respondió: “Nadie puede salvarse de mis garras; desde hace siglos y siglos, este desierto es mi morada; el cielo sublime que lo cubre es el lugar donde yo respiro. Ningún águila se atreve a volar por encima, y las estrellas ni siquiera en sueños lo miran “El dragón añadió: ¿Qué cuál es mi nombre preguntas? Hará el favor que tu madre te llore. “Rostam le respondió: “yo soy Rostam, mi padre es Destan, hijo de Sam, mi antepasado es Nariman. Yo sólo constituyo un ejército que busca el combate y pisotea la tierra sentado sobre Rajsh, el valiente. Me veras vencedor en el combate, y hare rodar tu cabeza por el suelo. “El dragón se abalanzó sobre él para combatirlo pero finalmente, cuando Rajsh vio la fuerza del del cuerpo del dragón, que asaltaba de manera semejante al distribuidor de las coronas, se bajó sus orejas ¡Oh maravilla! se puso a desgarrar con sus dientes los lomos del dragón y a despedazar su piel como si fuera un león. y el valiente Pahlevan se asombró. Rostam golpeo al dragón con la espada y separo su cabeza del cuerpo y la sangre salió de su cuerpo como un torrente. La tierra desapareció a la vista de su cuerpo , de donde salía una fuente de sangre. Cuando Rostam vio al dragón como fuente de sangre se dirigió a Dios en estos términos : “¡Oh ! dispensador de la justicia ,me acortaste el saber ,la fuerza y la gloria. Ante mí ¿qué son un león ,un Div , un elefante ,un desierto sin agua o las aguas azules del mar ? Que mis enemigos sean pocos o gran número, cuando me encolerizo, ante mí son como hombres.” (5)

También los compañeros de armas de los héroes del Shahnameh suelen ser criaturas no humanas que se unen en el destino los guerreros de esta gesta:

“Cuando se decidió por la venganza y el combate, llamó al noble Hushang. Le anunció todo lo que iba a acontecer y le reveló todo lo que era secreto. “Voy a reunir a mi ejército , lanzaré un grito de guerra , y a ti te corresponde marchar el primero ya que yo soy un moribundo y tú un joven héroe ““Reunió a los Paris y entre los animales feroces , a los tigres ,los leones ,los lobos y los leopardos era un ejército de fieras salvajes , de pájaros y de Paris , bajo el manto de un jefe lleno de fiereza y bravura. Kiumars seguía al ejército de su nieto ,y su nieto marchaba delante de él en medio de los combatientes”.

Aquí el paralelismo con la otra gran epopeya del oriente como lo es “El Ramayana” (6) es resaltante, véase el siguiente fragmento como también el héroe une sus armas con otras creaturas:

“La batalla fue terrible. Los soldados que guardaban al tirano Bali, desconcertados por el inesperado ataque, de momento no acertaron a defenderse. Los habitantes de la ciudad, llamados a las armas, no se atrevían tampoco a luchar con todo su coraje contra aquel extraño ejército de monos, el prodigio más inesperado que recordasen haber visto. Infúndanles particular temor Hanumana, el mono blanco, y los dos héroes desconocidos Rama y laksmana. ” (7)

En el “Shahnameh” Ferdowsi describe a la figura del héroe monarca con los parámetros del panegírico oriental, visible igualmente en las descripciones de Rama en la famosa epopeya sánscrita que lleva su nombre. Compárese los dos fragmentos de ambas epopeyas en la descripción del héroe:

“Permite, ¡oh rey!, que gobierne el joven príncipe Rama como heredero de tu reino y como regente, pues no hay otro que pueda ocupar tu lugar. Su corazón es nido de valor y virtudes y en todo el mundo no hay nadie que sea tan leal consigo mismo, tan fiel cumplidor del deber ni tan amante de la virtud. La verdad guía sus pensamientos y su alma está llena de la virtud de los dioses. ¡Jamás ha regresado derrotado de las batallas! ¡Siempre ha tenido para la tristeza ajena las lágrimas prontas, los oídos atentos! Rama ha ganado todos los corazones; campesinos y ciudadanos hablan de la nobleza de alma de tu primogénito. (...) elevamos nuestras plegarias diariamente para que Rama, el bondadoso, el justo, el generoso, el humilde, el parecido en todo a los dioses, ascienda al trono de su padre” (8)

Por su parte en el “Shahnameh”:

“Un hombre que ha leído en un libro antiguo que contiene las historias de los héroes, dice que Kiumars fue el que instituyó el trono y la corona y que fue el primer rey. Cuando el sol entró bajo el signo de Capricornio, el mundo se llenó de esplendor, de orden y de luz; el sol brilló bajo el signo de Capricornio, de madera que el mundo se rejuveneció enteramente: entonces, Kiumars se convirtió en el dueño del mundo. Al principio, él estableció su casa

en las montañas; su trono y poderío se alzaron en las montañas, y él se vistió, él y sus compañeros, con pieles de tigres. De él proviene cualquier civilización, puesto que el arte de vestirse y alimentarse era nuevo. Él reinó treinta años sobre la tierra. Él era hermoso como un sol en su trono; el brillaba desde lo alto de su trono real, como lo hace una luna de dos semanas por encima de un esbelto ciprés. Los animales feroces y las bestias salvajes que lo vieron, acudieron hacia él desde todos los lugares del mundo, y se mantenían inclinados delante de su trono; fue ahí que se revelaron su majestad y su alta fortuna. Ellos acudieron ante él para rendirle homenaje; fue de él que recibieron las leyes”. (9)

Tanto el poeta indio Valmiki (10) como Ferdusi cantan la naturaleza del héroe en su valor y su ética. El sentido de justicia y la espiritualidad son los ejes por donde se conduce la heroicidad. En el evento crucial de la guerra, la justicia y espiritualidad dan paso a la gallardía y el valor. Ferdusi adorna a sus héroes con los símbolos poéticos que refieren a la valentía:

“Keigobab se sentó en el trono de los Keianidas y colocó sobre su cabeza la corona adornada de joyas. Todos los grandes ,como Zal y Garen ,el guerrero ,Keshvad , Jerrad y Berzin,el héroe ,se congregaron y vertieron joyas sobre esa nueva corona. Después ellos dijeron :¡Oh rey !, haz los preparativos para el combate contra los turcos. “Gobad escuchó lo que los grandes decían de Afrasiab y pasó revista a su ejército y , al día siguiente , sus valientes se pusieron en marcha. Un gran ruido se alzó de las tiendas del rey. Rostam revistió su armadura de guerra e hizo levantar el polvo como un elefante furioso. Los iraníes se formaron en filas y se ciñeron para derramar sangre. En uno de los francos estaba Mehrab, el señor de Kabul, del otro Kustehem, el valiente; al centro estaba Garen, el guerrero, justo con el valiente Keshvad , el destructor de ejércitos Rostam ,el Pahlevan, adelantaba al ejército y los grandes y valientes lo seguían. Después de ellos venían Zal y Keigobad. De un lado estaba el fuego ,del otro ,el huracán. El estandarte de Kaveh era llevado delante de ellos y el mundo recibió un reflejo amarillo ,rojo y violeta. La faz de la tierra ,cubierta de esa multitud , se encontraba agitada como un navío cuando las alas se alzan en el Mar de la China. Escudos cubrían a escudos en las llanuras y ,sobre las montañas , la espadas relumbraban como llamaradas.”

Incluso los héroes de Ferdusi en sus pensamientos rechazan la guerra como única solución, pero si no hay más opción sus principios éticos y su compromiso hacia su pueblo y su divinidad lo empujan al deber del combate:

“Kavus es un hombre obstinado que todavía no ha experimentado ni el calor ni el frío del mundo. Es necesario que los años, soles y lunas pasen por encima de aquél que deba reinar sobre la tierra. Él piensa que todos, grandes y pequeños, tiemblan ante su espada, y no habrá que sorprenderse si no quiere darme crédito y si se resiste a escucharme. Pero, aunque prefiera el descanso de mi corazón a este penoso deber, si arrancara de mi alma toda preocupación que ataña al rey, ni Dios el Creador, ni el rey, ni los alientes de Irán me aprobarían. Iré y le daré los mejores consejos que puedan darse; y si se deja persuadir por mí, encontrará el beneficio. Sin embargo, si insiste, el camino está abierto y Rostam



acompañará a su ejército.” Él pasó esa larga noche meditando, y cuando el sol hubo mostrado su corona en lo alto del cielo, se preparó y se puso en camino hacia la corte del rey, acompañado por los grandes. Tus y Gudarz, Guiv, Bahrame y Gorguin, los valientes héroes, supieron la noticia de que Zal se aproximaba al país de Irán, y que se veía su estandarte imperial. Los jefes del ejército se adelantaron al príncipe que llevaba la tiara de los Pahlevan. Zal, el hijo de Sam llegó e, inmediatamente, todos pusieron pie en tierra. Los grandes lo saludaron y avanzaron con él hacia la ciudad. Tus le dijo: “¡Oh! Valiente guerrero, has entonces soportado el cansancio de este largo viaje a causa de los grandes de Irán. Has querido librarnos de esta preocupación. También toda nuestra buena voluntad está contigo y nos alegramos de la gloria de tu tierra.”( ...)

El Shahnameh es un aliento de poesía auténtica y profunda, que habla también al hombre moderno, indicándole los derroteros de una ética de la justicia.

1. “El hombre y su ángel” Henry Corbin, Ediciones Destino, 1995, España.
2. Idem.
3. “Shahnameh (El libro de los Reyes). Hakim A. Ferdowsi. Organización Chape Par, Teherán ,2013.
4. Idem.
5. Idem.
6. Ramayana, «la historia del príncipe Rama» o «la marcha de Rama», se pierde en la noche de los tiempos, cuando el mito se confundía con la realidad. Los Tres Mundos –el de los dioses, el de los hombres y el de los demonios– se entremezclan en el universo poético de esta epopeya. Las montañas, los mares y los árboles son seres vivos; los animales hablan, ayudan a los seres humanos a alcanzar sus fines o les crean dificultades. Este grandioso universo mítico confluye en los hombres que, investidos de poderes más propios de los dioses, se transforman en instrumentos de progreso moral o, por el contrario, entorpecen la ascensión de la humanidad. También este mundo de los hombres es el que se escoge el Señor supremo cuando decide encarnarse para sostener la eterna ley moral y mostrar su benevolencia para con las criaturas. El Ramayana , nacido –según nos enseña la tradición– en el norte de la India, tuvo como punto de partida, muy probablemente, un acontecimiento histórico. En efecto, las hazañas de un príncipe generoso y valiente fueron más tarde cantadas y repetidas (recreadas) por varias generaciones de bardos ambulantes; se produjo entonces una profusión de baladas y de leyendas que a la postre inspiraron a un poeta genial, Valmiki. De acuerdo con ciertos exegetas, el Ramayana de Valmiki fue escrito hace unos tres mil años, precediendo en varios siglos al Mahabharata , su epopeya hermana.El Ramayana describe la sociedad guerrera de la India en su tiempo, ligada a un código de honor análogo a las reglas de la caballería medieval europea. Las descripciones geográficas son detalladas y permiten, incluso hoy, localizar con precisión, en el territorio indio, los acontecimientos relatados. El Ramayana, que contiene pocas digresiones, no posee las dimensiones enciclopédicas del Mahabharata. La obra comprende, no obstante, alrededor de

veinticuatro mil estrofas de cuatro versos, lo que corresponde a cinco o seis volúmenes ordinarios.

7. “El Ramayana” Valmiki. Editorial Gente Nueva. La Habana.
8. Idem
9. “Shahnameh (El libro de los Reyes). Hakim A. Ferdowsi. Organización Chape Par, Teherán ,2013.
10. El Ramayana es, al igual al Shahnameh, un gran poema al amor y la ética que, en un lenguaje noble, canta el amor filial y la ternura conyugal, el sentimiento fraterno y al valor de la amistad. La sociedad ideal del Ramayana, para la cual la práctica de las virtudes morales constituye el valor supremo, continúa viva y comprensible para los hombres de todas las generaciones y de todos los continentes. En la India, y durante siglos, los poetas han extraído su inspiración del Ramayana. También a partir de él los pensadores han desarrollado sus discursos morales y filosóficos.

Derechos Reservados.

Se permite copiar citando la fuente

Fundación Cultural Oriente

[www.islamorient.com](http://www.islamorient.com)